

ADORACIÓN Y SERVICIO DOS ASPECTOS INSEPARABLES DE LA VIDA BAHÁ'Í

En la vida del creyente que desea, por encima de todo, **invitar a otros a la comunión con el Creador y rendir servicios a la humanidad**, pueden hallarse señales de la transformación espiritual que el Señor de la Época ha deseado para cada alma.....

El Mashriqu'l-Adhkár, descrito por 'Abdu'l-Bahá como «una de las instituciones más vitales del mundo», **enlaza dos aspectos esenciales e inseparables de la vida Bahá'í: la adoración y el servicio. La unión de los dos se refleja también en la coherencia que existe entre los rasgos del Plan relacionados con la construcción de comunidad, en particular el florecimiento de un espíritu devocional que encuentra su expresión en reuniones de oración y en un proceso educativo que crea capacidad para el servicio a la humanidad.....**

Con estos pensamientos en mente volvemos nuestros corazones en frecuente oración a Bahá'u'lláh y Le suplicamos que fortalezca a Sus seguidores por medio de Su indefectible gracia. En tales ocasiones, Le imploramos que ilumine sus almas con la luz del conocimiento y de la fe. Que no subestimen el poder inherente en el sistema que están estableciendo para la propagación de Su Fe, ni confundan el verdadero propósito de la empresa global en la que están embarcados. Que no se desvíen del camino del aprendizaje que transitan, ni se distraigan con las búsquedas efímeras de una sociedad desconcertada. **Que aprecien el valor de la cultura ya arraigada en la comunidad, la cual promueve el estudio sistemático de la Palabra Creativa en grupos pequeños a fin de crear capacidad para el servicio.** Que no olviden jamás el imperativo de atender a las necesidades de los niños del mundo y ofrecerles clases que desarrollen sus facultades espirituales y establezcan los cimientos de un carácter noble y recto. Que lleguen a percibir plenamente el significado de sus esfuerzos por ayudar a los jóvenes a formar una identidad moral sólida durante sus primeros años de adolescencia y liberar su potencial para contribuir al bienestar de sus comunidades. Y que se alegren de haber aprendido mediante la acción sistemática y consistente cómo establecer un ritmo de crecimiento que presta la debida atención a los elementos esenciales de expansión, consolidación, reflexión y planificación. Que absolutamente todos sean dotados de constancia y fidelidad, y se les confiera el coraje para realizar los sacrificios que sean necesarios a fin de asegurar un éxito rotundo del Plan. Que hagan patente, por la rectitud de su conducta, por la sinceridad de su amor por todos los seres humanos y por el ardor de su deseo de servir a los pueblos del mundo, la verdad proclamada por Bahá'u'lláh de que la humanidad es una. Que se esmeren en sus esfuerzos por establecer vínculos de amistad sin importarles las barreras sociales prevalecientes y **se dediquen incesantemente a unir los corazones en su amor a Dios.** Es nuestra ardiente esperanza que reconozcan las profundas implicaciones de su misión. Que no vacilen en cumplir las ambiciosas metas, no importa cuán severas sean las crisis que asaltan al mundo que los rodea, es nuestro ruego más sentido ante el Sagrado Umbral. (Casa Universal de Justicia, Ridvan 2008)